



Para compartir

Para informarnos

Para reflexionar

La celebración festiva del Corpus Christi no sólo da sentido y fuerza a la celebración litúrgica y a todos los actos y ritos que la acompañan sino a toda la vida del cristiano y de la Iglesia. En la Eucaristía se concentra todo el mensaje de Jesús, que es el AMOR: Dios manifestado en el don de sí mismo que hizo Jesús durante toda su vida. Cuando comulgamos nos identificamos con Él y compartimos su compromiso de vida por los demás especialmente por los más desfavorecidos y por los derechos de los que no tienen voz.

Especial compromiso para estos tiempos “recios” que vivimos actualmente y en los que, con palabras de san Juan Pablo II *“la doctrina de la Iglesia se encuentra hoy en una situación social y cultural que la hace a la vez más difícil de comprender y más urgente e insustituible para promover el verdadero bien del hombre y de la mujer.”*

Tiempos paradójicos, pues cada vez crecen con mayor intensidad en la sociedad los ataques al carácter inviolable de la vida humana y la actitud de los gobiernos de todo el mundo legislando contra ella, cuando deberían ser los encargados de su tutela como premisa para la consecución del bien común, que es el fin fundamental de toda acción política. Es la promoción de la cultura del descarte de la que habla el Papa Francisco: “Partes de la humanidad parecen sacrificables en beneficio de una selección que favorece a un sector humano digno de vivir sin límites. En el fondo ‘no se considera ya a las personas como un valor primario que hay que respetar y amparar, especialmente si son pobres o discapacitadas, si ‘todavía no son útiles’ —como los no nacidos—, o si ‘ya no sirven’ —como los ancianos—. Nos hemos hecho insensibles a cualquier forma de despilfarro...” (FT 18).

Y es en este contexto en el que se nos invita a participar en la gran manifestación que han convocado diversas asociaciones de la sociedad civil y de movimientos provida a celebrar el próximo 26 de junio

¡NOS JUGAMOS LA VIDA!
26 de junio, Domingo (12 H.)
Glorieta de Bilbao-Plaza de Colón
MADRID
MANIFESTACIÓN
EN DEFENSA DE LA VIDA Y LA VERDAD
convoca

La sociedad civil y el movimiento provida, a través de las entidades Asamblea de Asociaciones por la Vida, la Dignidad y la Libertad (integrada por 150 asociaciones), Asociación Católica de Propagandistas, Asociación Cristianos en Democracia, e-Cristians, Federación Española de Asociaciones Provida, Foro Español de la Familia, Fundación Villacisneros, NEOS, One of us y Plataforma Cada Vida Importa

**«Los sueños se construyen juntos:
 laicos por vocación»**
Lema del curso pastoral 2020-2021

FAMILIARIS CONSORTIO 30

La doctrina de la Iglesia se encuentra hoy en una situación social y cultural que la hace a la vez más difícil de comprender y más urgente e insustituible para promover el verdadero bien del hombre y de la mujer.

En efecto, el progreso científico-técnico, que el hombre contemporáneo acrecienta continuamente en su dominio sobre la naturaleza, no desarrolla solamente la esperanza de crear una humanidad nueva y mejor, sino también una angustia cada vez más profunda ante el futuro. Algunos se preguntan si es un bien vivir o si sería mejor no haber nacido; dudan de si es lícito llamar a otros a la vida, los cuales quizás maldecirán su existencia en un mundo cruel, cuyos terrores no son ni siquiera previsibles. Otros piensan que son los únicos destinatarios de las ventajas de la técnica y excluyen a los demás, a los cuales imponen medios anticonceptivos o métodos aún peores. Otros todavía, cautivos como son de la mentalidad consumista y con la única preocupación de un continuo aumento de bienes materiales, acaban por no comprender, y por consiguiente rechazar la riqueza espiritual de una nueva vida humana. La razón última de estas mentalidades es la ausencia, en el corazón de los hombres, de Dios cuyo amor sólo es más fuerte que todos los posibles miedos del mundo y los puede vencer.

Ha nacido así una mentalidad contra la vida, como se ve en muchas cuestiones actuales: piénsese, por ejemplo, en un cierto pánico derivado de los estudios de los ecólogos y futurólogos sobre la demografía, que a veces exageran el peligro que representa el incremento demográfico para la calidad de la vida.

Pero la Iglesia cree firmemente que la vida humana, aunque débil y enferma, es siempre un don espléndido del Dios de la bondad. Contra el pesimismo y el egoísmo, que ofuscan el mundo, la Iglesia está en favor de la vida: y en cada vida humana sabe descubrir el esplendor de aquel “Sí”, de aquel “Amén” que es Cristo mismo. Al “no” que invade y aflige al mundo, contraponen este “Sí” viviente, defendiendo de este modo al hombre y al mundo de cuantos acechan y rebajan la vida.

Delegación de Apostolado Seglar
 Archidiócesis de Toledo



PIEDRAS VIVAS



Núm. 338
 junio 2022



**No es progresista pretender resolver los
 problemas eliminando una vida humana**
 EVANGELII GAUDIUM 214
 (Papa Francisco)